



San Miguel, Chiquimula.

El sueño de doña Mirna:

“LOS NIÑOS EN 10 AÑOS CON UNA
MENTE MÁS DESARROLLADA”



Desde 2017, el “Programa de acceso equitativo a los servicios de salud y la seguridad nutricional”, financiado por el Gobierno de Canadá y ejecutado por el consorcio conformado por Acción contra el Hambre, Médicos del Mundo y la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), ha apoyado principalmente a niñas, niños y mujeres del área Chortí, a través de: A) La mejora de la prestación de los servicios de salud y nutrición para la madre y el recién nacido que respondan a las necesidades específicas de las mujeres en edad reproductiva y de los niños y niñas; B) La mejora de las prácticas de salud y nutrición de las mujeres en edad reproductiva y de los niños y niñas y C) El aumento de la inclusión de los servicios de salud y nutrición para la madre y el recién nacido en las políticas y programas locales y nacionales.

Doña Mirna Evanelia Martínez Súcrite es originaria de la aldea San Miguel, municipio de Chiquimula, departamento de Chiquimula. Está casada y tiene 5 hijos, comprendidos en las edades de 1 a 14 años. Lleva tres años participando en las actividades del Programa, es decir, prácticamente desde el inicio.

Acerca de las capacitaciones realizadas por personal del Programa, doña Mirna comentó que **“El niño varón, de año y medio, se me desnutrió cuando tenía 8 meses de edad, debido a diarrea que le dio: con las capacitaciones recibidas en preparación de alimentos como elaboración de papilla y la Incaparina, mi niño ya no está desnutrido”**.

Al preguntarle sobre el monitoreo nutricional que se realiza para evaluar la salud del niño responde:

“Tengo que llevarlo a peso y talla mensualmente al puesto de salud, si no, no me doy cuenta si está desnutrido; la cinta en su bracito me dice. Si está en verde está nutrido, si está en amarillo está desnutrido, si está en rojo está grave en desnutrición”



Sobre la inversión de tiempo en las reuniones y capacitaciones responde:

“Vale la pena ir porque uno escucha enseñanzas de cómo cuidar, mantener a sus hijos, la limpieza y aseo y toda plática es muy importante”.



Al día elabora una docena, la cual vende por Q.7.00, lo cual los utiliza para la compra de maíz y frijol.

Una de las fuentes principales de ingresos de la familia de doña Mirna es la elaboración de canastillas, canastos redondos y florecitas de palma. Los canastos los vende a intermediarios en la comunidad, a un precio simbólico.

La mayoría de las personas de esta comunidad elaboran este tipo de artesanías, sin embargo, no están organizados, por lo que la venta depende de los intermediarios quienes pagan un precio muy bajo por el producto, Doña Mirna sueña que haya una organización de productores para negociar mejores precios.

“Para la primavera¹ no hubo nada de cosecha de maíz, para la segunda es poco” comenta doña Mirna, situación que se ha repetido año con año en la región, por lo que prácticamente para cubrir sus necesidades de alimento, dependen totalmente de la compra y del trabajo temporal, el cual es escaso en la comunidad y cuando se accede a él, no es suficiente para cubrir todas las necesidades básicas del hogar.

Doña Mirna aconseja a las madres que acudan al Centro de Salud para pesar y tallar a los niños, para darse cuenta de su crecimiento, salud y nutrición.

Lo que anhela doña Mirna para sus niños en un término de 10 años lo expresa así:



“ME SENTIRÍA FELIZ Y CONTENTA POR EL CRECIMIENTO Y UNA MENTE MÁS DESARROLLADA”.



1. La siembra de primavera se siembra entre abril y mayo y se cosecha entre agosto y septiembre. También es llamada “siembra de Primera”.